

TENERTE

Tan sólo para mí la belleza es un hecho.
Tan sólo para mí, calor sombrío,
mi dulce animalito de ojos vivos.

Allá fuera las luces alineadas y el orden,
los relojes que avanzan con pasos igualitos
y un borracho que llora—Dios, Dios, Dios—dando tumbos.

Tan solo para mí la belleza es un hecho.

Allá fuera, otros hombres cogen taxis, se ríen
sin convicción, se dicen: mañana nos veremos,
y en frío, las estrellas repiten su sistema.

Tan solo para mí la belleza es un hecho.

Me da casi vergüenza ser tan feliz contigo,
navegar por tu cuerpo de espesada indolencia,
sentirte sólo mía, sentirme sólo tuyo,

mientras llora un borracho—Dios, Dios, Dios—dando tumbos.

Gabriel CELAYA